

PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID: CUATRO REALES al mes. — PROVINCIAS: VENTICUATRO REALES al trimestre. — ULTRAMAR Y ESTRANJERO: SESENTA REALES al trimestre. — Único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, transeste: Precio de los anuncios, a UN REAL la línea. — Se remiten a provincias paquetes de 25 ejemplares a CINCO REALES.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MADRID: Tabacaría de las Cuatro Calles, librerías de Sancho Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Berrio, Corredera Baja, 39.

D. JOSE BRAVO Y DESTOUTET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

CUESTIONES DEL DIA.

CRONICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Ya tenemos gobierno. Ayer, poco después de abrirse la sesión, se leyeron los decretos expedidos por el general Serrano, y acto continuo las mismas personas que antes de anoche abandonaron el banco azul volvieron a ocuparlo.

Como era de esperar, el presidente del gobierno dirigió la palabra a la Asamblea, no para explicar la rigidez de la palabra que ha cumplido su encargo, porque esa materia con que ha cumplido su encargo, sino para anunciar la línea de conducta que el nuevo gobierno se propone seguir.

Las palabras del presidente del gobierno corresponden a las que pronunció en la sesión del miércoles; pero tenían ayer mayor importancia, porque hablaba en nombre de sus compañeros. Marchar de acuerdo con la Asamblea, que es cumplir la revolución; reducir con razones a la minoría; contestar con mesura a sus ataques, por acre y fuerte que sea la forma en que se produzcan; hé aquí, en resumen, el discurso del general Serrano, a parte de algunos detalles sobre la administración peninsular y ultramarina. Albre la administración peninsular y ultramarina. Albre la administración peninsular y ultramarina. Albre la administración peninsular y ultramarina.

Ojalá que igual propósito abrigaran todos los que leal y sinceramente se han adherido a la revolución, olvidando antiguos errores! Y decimos esto, por la adición presentada al dictamen de la comisión de actas que propone la aprobación de las de Cádiz, con la sola escepción del Sr. Salvóchea. Que legal y rigurosamente hablando, el Sr. Salvóchea estaba incapacitado para ser diputado en los momentos de su elección, no hay para qué decirlo; todas las hábiles argumentaciones del Sr. Figueras, la abundante doctrina que espuso y los esfuerzos de su elocuencia no fueron bastante a torcer el espíritu y la letra del decreto electoral. ¿Pero debe por eso entenderse, como hacen los autores de la adición, que en defecto del señor Salvóchea procede admitir como diputado al candidato que mayor número de votos haya obtenido?

Para nosotros está fuera de toda duda que solo puede considerarse tal diputado aquel que, habida consideración al número de electores que tomen parte en la elección y al de candidatos, ha obtenido relativamente mayor número de votos. El sufragio, ó no es nada, ó es solo la manifestación explícita de los deseos del elector; en cuestiones de esta naturaleza no caben otras interpretaciones que los resultados de los números. Si la mayoría de los electores no han querido elegir a otros candidatos que los proclamados en las actas, claro es que solo a estos debe considerarse como diputados, si en contra de ellos no resulta inequidad. En este último caso no cabe otra solución que consultar de nuevo la voluntad de los electores.

La comisión de actas, inspirada en ese espíritu de recta imparcialidad y de justicia que se ha manifestado en la Asamblea, así lo comprendió negándose a admitir la adición lo cual es ya un indicio para creer que la adición será desechada. Aparte de esto, la mayoría es bastante independiente para decidirse en un determinado sentido, solo porque una comisión de su seno lo propusiera.

Hoy se votará la adición, y veremos de qué manera entiende la Cámara esta cuestión, clara a nuestro modo de ver, para juzgar después si hemos entrado en un período de verdadera regeneración política, ó si por el contrario, prevalecen todavía los vicios, las mezquindades de partido y toda aquella corrupción constitucional que hizo necesaria la revolución.

¿EN QUE PAIS VIVIMOS?

¿En qué país vivimos? preguntaba el inolvidable Larra? ¿En qué país vivimos? preguntamos nosotros con motivo de la cruzada que predicaba ayer contra EL IMPARCIAL todos los periódicos de Madrid, á escepción de dos, que sin ponerse resueltamente del lado del señor Ruiz Zorrilla, tampoco se colocan de nuestra parte.

¿Qué país es este donde solo puede decirse la verdad, desnuda de buenas formas, al indefenso? ¿Qué país es este, donde no es posible tender la mano al caído sin que se crea que es hacer causa común con él? ¿Qué país es este, donde hay que medir las palabras y los sentimientos para evitar que se tuerzan y se refuerzan hasta descubrir detrás de cada letra y detrás de cada impulso del corazón un propósito bastardo, una mira interesada? ¿Qué país es este, donde los partidos, en cuanto se ataca a uno de sus miembros, abdicen en él todo su pasado y todo su porvenir, y gritan ¡sacrilegio! y hacen suyos los errores en que puede haber incurrido? ¿Qué país es este, donde reconociéndose generalmente que la unión es el áncora salvadora de todos, no hay incidente que no se espote en su daño? ¿Qué país es este, donde no se puede vivir sin lisonjear las pasiones de partido y el amor propio personal sin incurrir en la nota de sospechoso y de mal amigo? ¿... el país donde hay un adagio que dice: *Hazme ciento y fáltame una, como sino me hubieras hecho ninguna.*

Ayer decíamos: el Sr. Ruiz Zorrilla no ha tenido en la prensa mas ardiente panegirista que EL IMPARCIAL. Hoy añadimos: tan digno del cargo que le confió el duque de la Torre le hemos creído desde que conocimos sus primeras disposiciones, que últimamente demostrábamos y temíamos ver su nombre en la Gaceta; lo deseábamos en la seguridad de que sus nuevos actos forzosamente habían de responder al espíritu de los primeros, y lo temíamos, porque, francamente, ¿qué mas podíamos decirle que lo que le habíamos dicho, sin peligro de que se nos creyera órganos especiales, especialistas, de S. E.? Ahora bien: en la sesión de la Asamblea Constituyente en que se aprobó el voto de confianza al ministerio provisional, tuvo el señor Ruiz Zorrilla la desgracia de hacer un discurso, inconcebible por su espíritu, mas inconcebible por su

forma, que desdecía de todo lo que de él teníamos motivo para esperar y contrastaba de una manera visible, palpable, evidente, desconsoladora, con la templanza y serenidad con que ha inaugurado sus sesiones la Cámara. Nosotros, tan poco afortunados como el Sr. Ruiz Zorrilla—nunca sea mayor nuestra desgracia—creímos que debíamos protestar y protestamos de su discurso, inconcebible en el espíritu y en las formas, y protestamos con las mismas formas, faltando á nuestra acostumbrada mesura, así como el señor Ruiz Zorrilla se faltó a sí mismo.

Ya no somos amigos del Sr. Ruiz Zorrilla; ya no queremos que continúe en el ministerio, obediendo á misteriosas sugestiones, á miras ambiciosas, exclusivamente personales; ya predicamos hipocritamente la unión, la misma unión por la que hemos abogado con tanto ardor; ya no somos progresistas; ya no somos demócratas; ya somos unionistas; ya somos ¡asómbrense nuestros lectores! ya somos neos.

Tal es, en resumen, la opinión de algunos diarios. Oigamos sino á la *Iberia*, á la *Nación*, á las *Novedades*, á la *Monarquía Constitucional*, á la *Discusión*, á la *Igualdad*:

—Ha pasado el Carnaval ¡abajo las caretas!
—Sébase quien es cada cual y lo que quiere.
—Nuestros naturales enemigos se disponen á atacarnos.

—Ya no estamos en 1856: ya nos hemos avisado mucho.

—¡A los bancos de la izquierda!
—¿Qué nos importa á nosotros que Moret sea ministro de Hacienda?

—¡A los bancos de la izquierda! ¡Qué gritaría! ¡Qué confusión! *Hazme ciento, fáltame una y como sino me hubieras hecho ninguna.*

Delante de las últimas situaciones moderadas, EL IMPARCIAL ha levantado su bandera tan alta como el periódico mas avanzado, siendo el primero en arrostrar toda clase de peligros morales y materiales; dentro de la situación que hemos contribuido á crear, afrontando esos mismos peligros, se interpretan nuestras intenciones, se falsean; se nos quiere dar hoy un color político determinado; mañana, otro; se duda de nuestro liberalismo, ¡qué de nuestro liberalismo! de nuestra buena fé, que es algo más. Ya ven nuestros favorecedores lo que nos cuesta buscar la verdad en medio de la confusión de las pasiones políticas, y decírsela. ¡Cuánto más cómodo sería para nosotros ser liberales con mote, que liberales á secas, sentando plaza en esta ó en aquella bandería; y cuanto más fácilmente y con cuánto mas provecho podríamos recorrer la senda por donde han ido los muchos personajes que se han hecho en las redacciones de esos mismos periódicos que hoy nos impugnan! Pero, ¡cómo ha de ser! adelante; no queremos ser sabios en lo de mudar de parecer. Hemos venido al estadio de la prensa, á resolver dos problemas; uno, que es posible hacer en España un periódico completamente independiente de los partidos y de los personajes; este le hemos resuelto. Otro, que puede conseguirse, con mucho trabajo, eso sí, y á costa de muchas amarguras, que aquí, donde tanto escasean los caracteres, haya un periódico que no se deje doblegar ni intimidar, ni por la presión de arriba, ni por la de abajo; en una palabra, un periódico de carácter, que viva por el público y para el público.

¿Despejaremos también la incógnita? Por ampliamente recompensados nos daremos, si lo conseguimos.

RUIZ ZORRILLA.

EL «EXTRACTO OFICIAL» Y EL «DIARIO DE LAS SESIONES».

La *Correspondencia*, competentemente autorizada por los taquígrafos de las Cortes, asegura que el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla ha sido traducido para el *Diario de las Sesiones*, tal como salió de los labios del orador. No lo dudamos. Los taquígrafos de las Cortes pueden envenenarse de que no hay ninguna Cámara en el mundo donde ese difícil trabajo se desahogue mas á conciencia.

Lo que nosotros queríamos indicar en el sueldo de ayer, han debido entenderlo los taquígrafos y todos nuestros lectores.

Los señores taquígrafos, repetimos, habrán traducido fielmente las palabras del ministro, pero puesto que no han querido entendernos, nos vemos precisados á decirles con el testimonio de las personas que oyeron al ministro, que en el *Diario de las Sesiones* no aparecen algunas de las palabras mas graves que pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla, que faltan frases enteras y hasta períodos completos, por cierto, de los que oímos con mayor pena.

Los señores taquígrafos tradujeron sin duda con toda fidelidad el desventurado discurso, pero algunas palabras, frases, y hasta períodos completos, desde las cuartillas de los señores taquígrafos hasta el ajuste de las planas del *Diario de las Sesiones*, han debido desaparecer, como por arte de encantamiento. Mucho lo celebramos.

Y en prueba de lo que decimos, allá van los siguientes testimonios oficiales.

Como muestra de fidelidad del *Extracto oficial* publicado en la *Gaceta*, citaremos las siguientes palabras:

Dice el *Extracto*:
«Pero sin dejar sus oraciones no renunció por eso á lo que decía *mi locuaz*, aunque no pariente, á llevar la capa al coro y el pendón á la frontera.»

Dice el *Diario de sesiones*:
«A pesar de sus oraciones para que nos convirtamos, á pesar de sus deseos de que Dios nos vuelva al buen camino, á pesar de sus exposiciones, no renunció, digo, algunos de ellos á lo que decía el *Romancero*: á llevar la capa al coro y el pendón á la frontera.»

Desde el *Extracto* al *Diario* hubo de averiguar el Sr. Ruiz Zorrilla que no eran de su *locuaz* el poeta los versos del *Romancero*.

Pero este *lapsus* del orador, enmendado por los correctores del discurso, no de los taquígrafos, solo lo registramos, porque es una cita que recordarán muchos de los oyentes, testimoniando la veracidad del *Extracto oficial*.

Algo mas grave es lo siguiente.

Dice el *Extracto oficial* en su penúltimo párrafo referente á la matanza de los frailes:

«... no tan exagerados como nos lo pintaba el Sr. Vinader, y los cuales tampoco se debieron al partido ó á las ideas liberales que apoyaban al trono, sino que fueron efecto de la cólera del pueblo, que veía salir de los conventos armas y auxilios para los carlistas; y tomándose la justicia por su mano, cometió esos actos que yo condeno. Pero diré una cosa, sin embargo: entre que un pueblo muera, entre que un pueblo se suicide por no poder combatir con cierta clase de enemigos, ó que ese mismo pueblo tenga que cometer ciertos excesos, yo prefiero ante todo que el pueblo no muera.»

En el *Diario de las Sesiones*, todo lo referente á la cólera del pueblo afortunadamente se ha modificado, y con un gran criterio, con un nobilísimo propósito en favor del Sr. Ruiz Zorrilla, de la Tertulia progresista y del país entero, se ha suprimido en el *Diario de las Sesiones* todo el espeluznante período que se indica en el *Extracto oficial*, y que dejamos trascribiendo en *bastardilla*.

Dice el *Diario de las Sesiones*:
«Yo no aplaudo aquel hecho, á mi no me parece bien, yo lo condeno con toda mi alma.»

Buena falta hacían estas enérgicas protestas que nosotros oímos tal y como dice el *Diario*.

Pero salta después el *Diario de las Sesiones* al final del desventurado discurso, dejándose en el tintero todo el período, que era, señores de la Tertulia progresista, como deben Vds. inferir por el párrafo del *Extracto oficial* que trascribimos en cursiva, todo un principio político de... Robespierre y González Brabo.

No queremos continuar la confrontación entre el *Extracto oficial* de la *Gaceta* y el *Diario de las Sesiones*.

Por el hilo se saca el ovillo.

Felicitemos de toda corazón al Sr. Ruiz Zorrilla, á la Tertulia progresista y al país, sobre todo, por las correcciones, supresiones y ampliaciones que ha sufrido el discurso en el *Diario de las Constituyentes*.

A UNIONISTAS Y PROGRESISTAS.

Un párrafo de suma gravedad leemos en la *Epoca* de anoche, y no podemos prescindir de hacernos cargo de él, porque encierra un ataque directo á dos de los antiguos partidos liberales que constituyen hoy el gran partido monárquico-democrático.

Después de dejar sentadas apreciaciones tan aventuradas como la de decir que el silencio de los antiguos unionistas les vale cuatro carteras, pues que el nuevo ministerio se ha presentado constituido como lo estaba el 8 de octubre, mientras que la elocuencia de la democracia y sus esfuerzos para contener á los republicanos y defender al ministerio no le han valido ni una sola, añade las siguientes afirmaciones, no menos aventuradas, pero que bien merecen una aclaración por parte de los aludidos:

«Por nuestra parte, la resistencia de los antiguos partidos á trocar resueltamente su bandera por la que la democracia les ofrece, no nos parece digna de censura. Ellos constituyen la mayoría de la Cámara y del país. Mas para ser lógicos, deberían no dejar sistemáticamente la voz y la representación de la mayoría á quien rechazan del gobierno. Prolongándose esta contradicción, tal vez llegue pronto el día en que no pueda ser sostenida, y en el que la unión no parezca solamente por la separación de determinado número de individuos, sino también por el abandono preciso por parte de aquellos, de una doctrina que con su silencio ó con sus aplausos prologaron.»

No sabemos en qué fuentes habrá bebido la *Epoca* para asegurar tan rotundamente que los antiguos partidos, esto es, los unionistas y los progresistas manifestaban tendencias á trocar su bandera por la bandera revolucionaria, esto es, por la bandera de los demócratas.

El final del párrafo deja también traslucir que si los antiguos partidos unionista y progresista consintieron con su silencio ó adoptaron con sus aplausos los principios democráticos, no lo hicieron con tal sinceridad, con tal convicción, que resistía á no saberse qué disidencias personales que la *Epoca* se esfuerza en probar, aunque no creemos que obtenga resultado satisfactorio.

Pero hay en todo esto una acusación directa, clara y grave. Acúsase á unionistas y progresistas de estar prontos á abandonar la bandera de la revolución, para retirarse cada fracción á sus antiguas tiendas.

Creemos que tanto unionistas como progresistas deben contestar al cargo gravísimo que la *Epoca* les dirige.

Nosotros, desinteresados en la cuestión, aunque interesados como todo verdadero liberal en que se mantenga la unión, diremos mas, la fusión de todos los elementos que componen el partido monárquico-democrático, creemos que progresistas y unionistas rechazarán altamente los cargos que del párrafo de la *Epoca* se desprenden.

EL NUEVO MINISTERIO.

El duque de la Torre, conforme le aconsejamos respecto á la solución de la crisis provocada por la constitución del poder legislativo; conforme estaba también en la opinión de los hombres mas importantes de la política, ha confirmado en sus puestos á todos los señores ministros que formaban el gobierno provisional.

También se han confirmado las apreciaciones que mas tarde hicimos en presencia del curso que tomaba la opinión pública, respecto á que esta solución, la única posible por el momento, no sería bien acogida en la Asamblea, en la prensa y en los círculos políticos. Esta contrariedad experimentada por el señor duque de la Torre nos alcanza también á nosotros que fuimos los primeros, como decimos mas arriba, en abordar la cuestión de la crisis, resolviéndola en el sentido de que las cosas quedasen como estaban, hasta que determinada la fisonomía de la Cámara, pudiese el general Serrano formar un ministerio en condiciones aceptables á todos los partidos representados en ella, y con las garantías posibles de estabilidad.

¿Se confirmará igualmente nuestro juicio respecto á que no puede menos de ser muy breve la existencia del nuevo ministerio? El disgusto por parte de unos y la indiferencia por parte de otros, con que ha sido acogido, es ya un dato para creerlo así. Ayer decíamos y hoy repetimos: con el duque de la Torre, el marqués de los Castillejos y el señor ministro de Marina, representantes de la revolución que no deben abandonar sus puestos durante el período constituyente, solo puede quedar, en el ministerio que pide

la opinión pública al calificar de interino el formado ayer, el Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación. Esperemos los sucesos.

DISCURSO DEL SR. MORET Y PRENDERGAST.

(Continuación.)

La historia, pues, del mundo es la historia de la propiedad; pero una como otra van á la afirmación del individuo, bajo el aspecto político y bajo su aspecto de propietario. Y concluyo con esto, señores, lo que tenía que decir, especialmente al Sr. Pi. *El Sr. Pi pide la palabra para rectificar.*

Voy ahora, señores diputados, en cumplimiento del deber que me impone el turno que me habeis dado, á ver si tengo la suerte de interpretar vuestro pensamiento, probando las razones en que para todos vosotros se funda la proposición que discutimos con objeto de dar un voto de gracias al gobierno provisional, y de confiar al duque de la Torre la misión de nombrar un nuevo que se encargue del poder ejecutivo. Y para juzgar de esto, yo encuentro que no se puede hacer mas que este razonamiento. El gobierno ¿ha interpretado el espíritu de la revolución? ¿Se la entrega á las Cortes tal como fué concebida por el movimiento nacional del mes de setiembre?

Hace tiempo, señores, que la revolución venía preparándose en España: nacida de una causa constante é incesante, á ella se iban uniendo poco á poco todos los elementos del país, y preparando su estallido, el cual tuvo. Y este movimiento tuvo dos momentos decisivos: cuando el partido progresista ya retraído, se afirmó en el retraimiento; y cuando el general O'Donnell, después de aquel sangriento duelo entre hermanos del triste día 22 de junio, fué arrojado del poder, revelando á las clases conservadoras que nada tenían que esperar de doña Isabel II. Entonces, cuando los partidos conservadores se unieron á la revolución, nació la revolución, que se fué anunciando al país como se anuncian las grandes tempestades en la atmósfera, por el silencio que la llena, apenas comparable al silencio y á la soledad que se hacía en derredor del trono de doña Isabel de Borbon.

De aquí, dos aspiraciones distintas, dos móviles de la revolución. Una precisa, terminante, la caída del trono; la otra indecisa, no formulada, un poco vaga, que pertenecía mas al instinto que á la reflexión, pero por todos conocida, la modificación de nuestro estado social.

Vosotros, los que venís de los pueblos y de las aldeas, los que conocéis la vida de la provincia, bien sabéis que allí no se dan cuenta ni comprenden cómo se plantean cuestiones revolucionarias. Allí se sentía que la industria se debilitaba, que las clases trabajadoras se encontraban sin ocupación, que los productos de la agricultura perdían de valor, y que los mismos inmuebles, última garantía de un pueblo y base la mas sólida de su riqueza, carecía de colocación, triste síntoma de la decadencia de España; y entonces, en los campos como en los pueblos, sentían que la vida languidecía sin darse cuenta de ello, y entonces antes que perecer se decidieron á la revolución.

¿Y qué era lo que los llevaba? ¿Cuál era su aspiración? La que todos toman en los labios de distinta manera, la que se formulaba de muy diversos modos, pero significando siempre lo mismo: disminuir el peso del presupuesto que acaba con el presente: terminar el período de los empréstitos que consume el porvenir; sobre todo, destruir esa inmundicia, ese desfilfarro, esa cosa desconocida, esa arca cabalística de los números, mediante el cual se engañaba al país demostrándole que era próspero y feliz, mientras por todas partes marchaba á su ruina y á hundirse en el abismo.

Y todo esto, señores, se formulaba bajo un solo pensamiento, bajo una sola aspiración, dejar libre la actividad individual, romper las trabas, quitar los obstáculos, abrir paso á la iniciativa del pueblo; y cuando esto se hubiera hecho, entonces ver si esto que se llama libertad responde á lo que se había deseado. Ahora bien: ¿lo ha hecho así el gobierno provisional?

Voy, señores, á recorrer los principales puntos de vista. La intolerancia religiosa, vergüenza de nuestra patria, humillación de nuestro nombre, nos tenía separados del mundo por una muralla de hierro. Ella era la causa de que todas las ideas científicas tomasen en seguida en España una mala dirección torciéndose como el arbusto oprimido en su desarrollo.

El gobierno declaró que admitía el ejercicio de todos los cultos, y que los reconocía como legítimos, con lo cual, si no había una declaración escrita, había cuantas declaraciones se necesitaban para considerar el hecho como realizado, y por consecuencia el gobierno cumplió el primer hecho.

Yo no sé, señores, hasta qué punto encontraréis lógico lo que voy á indicar acerca de la cuestión religiosa; pero en mi sentir, como se presentaba en España, solo podía ser resuelta antes de traerla á las Cortes de una manera especial, de la manera que se ha hecho; creando esa libertad práctica, permitiendo el establecimiento de toda clase de cultos, dejando que de todas partes naciera la libertad religiosa en el país, mientras se ejercitaba, la tolerancia por el gobierno, y obrando, sin embargo, de manera que no fuera herido tampoco un sentimiento católico del pueblo, que si no había cooperado, no se había por lo menos opuesto al triunfo de la revolución. Y el Sr. Castelar, ¿quien ofendian tanto esas conversaciones del señor ministro de Gracia y Justicia con el nuncio de Su Santidad, no podrá menos de conocer que había algo de notable, de digno, en que quizá en el momento que se celebraba una de esas conferencias, se trazaba el plano de una iglesia protestante en un cuartel del pueblo de Madrid, y así se lograba que la libertad religiosa se realizase aquí, no como una protesta, no como un ataque al sentimiento católico, sino como una satisfacción al derecho de la humanidad, como una consecuencia de nuestro progreso, que al afirmar y respetar la religión del pueblo español, ofrecía á todos los pueblos la garantía de que los que no piensan como nosotros serán también respetados, también garantidos. De esta manera triunfamos como se debe triunfar en la libertad: triunfamos por la razón y no por la fuerza.

Como complemento de esta medida de la libertad religiosa, nacia la libertad de enseñanza, esta preciosa conquista que asegura para siempre en un pueblo los fueros de la razón humana, única medida para la cual ha tenido algunas palabras de elogio la minoría republicana. Pero no bastaba, señores, este hecho; en el mismo momento en que el pensamiento humano y un sentimiento religioso sienten flotar libremente su alas en esta atmósfera, se abría la puerta á las manifestaciones todas del espíritu por medio del derecho de asociación, de reunión, de imprenta. Complemento necesario de ese sistema de política, eran las reformas económicas, entre las cuales figura el derecho diferencial de bandera, del cual no ha hablado el señor ministro de Hacienda al contestar al Sr. Pi, y por el cual se establecía una nueva base de relaciones económicas con los demás pueblos. Ann cuando no es mi objeto tratar de este derecho, voy á hablar un momento de él, porque la escuela libre-cambista, á la cual me glorio de pertenecer, ha recibido ayer un ataque que no puedo dejar pasar sin contestación.

El derecho diferencial de bandera es la abolición del 20 por 100 que pesa sobre las mercancías. El Sr. Pi decía: «lo único que conseguiréis es que las mercancías

vengan en buques extranjeros. Profundo error que me ha sorprendido oír en boca de S. S. Yo no sé bajo qué pabellón vendrán; pero sí sé que la reforma de este derecho diferencial ha dado por consecuencia en todo el mundo el desarrollo de la marina mercante y del comercio, y espero que produzca iguales resultados en España; sé que con la rebaja de ese derecho se abarata en 20 por 100 el vestido y el alimento del pobre pueblo; sé que por esa reforma vendrán mas pronto y mas baratos los algodones que necesitan la industria, y con los cuales trabaja el obrero; sé que por ese medio se encontrará el hierro, las máquinas, las cuerdas y las maderas, cuanto es necesario para que se construyan con batatura los buques en nuestros astilleros, y sé, por fin, que cuando la industria y todas las artes florezcan, entonces tendremos marina mercante, porque tendremos que llevar en nuestros buques, que surcarán los mares ondeando el pabellón de la Libertad, y no un pobre gallardete sostenido por la protección vergonzosa.

No os hablaré de la contribución de consumos; nada diré de la cuestión de la Caja de depósitos. Tampoco me ocuparé del modo con que ha sido atendido el deseo del país de conocer la verdad del presupuesto, al crear una comisión que los examine, al mandar preparar la ley de contabilidad y en la de organización del tribunal de Cuentas, de manera que las cifras de los presupuestos sean una verdad, al mismo tiempo que una ley relativa a la Deuda flotante impida falsear los presupuestos. Quiero hablaros de otra cosa que me interesa grandemente; y que creo interesa también a la Cámara.

El Sr. Castelar ha hablado repetidamente de sus impresiones en el extranjero. Podía haber añadido, como muchos señores ministros y muchos señores diputados, aquella dolorosa impresión que sentía el español al ver en el magnífico concurso de las naciones europeas los pobres productos que la España había llevado a la exposición universal; al ver al lado de nuestros dorados trigos, de nuestras hermosas maderas, de los lino y de los cáñamos, de los productos minerales y de las riquezas, en fin, que guarda este suelo privilegiado, los productos industriales de las otras naciones. Porque cuando al lado de la vista hacia estos productos, formaba doloroso contraste mirar al lado de la brillante cristalería de la libre Suiza destellando sus mil colores, la tosca alfarería española. ¿Y por qué? Porque nuestra patria había vivido separada del concierto universal, porque el extranjero ha aprendido, sin conocer la causa, que en este país no puede pasar el pensamiento las fronteras y ha tenido venir a un país donde, fuera de ciertos puntos, no encuentra ni aun un rincón para reposar sus huesos. ¿Por qué? Porque nos hemos acostumbrado a dejar de cumplir nuestros compromisos y no hemos visto inconveniente en que nuestro nombre apareciera en la lista de los insolventes de Londres. ¿Por qué? Porque cuando al lado de nuestras costas en el gran Mediterráneo o en el magnífico Océano pasaban las escuadras de las naciones extranjeras, sabían que no podían llegar a los puertos españoles, y que en vano las olas las impulsaban hacia ellos: las aduanas no les permitía desembarcar los productos que llevaban en su seno.

Pues bien, señores, el gobierno provisional ha venido a remover esos obstáculos. Yo recuerdo un documento notable, una carta dirigida por el gobierno provisional a los judíos extranjeros, carta en la que les decía: «Volved a vuestra antigua patria, venid de nuevo a estos sitios que habitaron vuestros mayores. Vosotros que enseñáis a vuestros hijos el amor a esta patria, quizá con mas fervor que los mismos españoles, y que los enseñáis a detestarse con los libros de Castilla, podeis venir, teneis abiertas las puertas: la intolerancia os las cerró, la Libertad os las abre.» Noble y sublime lenguaje al que podía haberse añadido: os las abrimos, no por miras hostiles a las creencias de nuestra patria, no como un ataque al sentimiento religioso, sino porque los hombres de este siglo hemos vuelto a leer la Santa Biblia, la hemos leído a nuestras mujeres, en ella enseñamos a leer a nuestros hijos, y hemos aprendido en sus páginas, en la parábola del Samaritano, que debemos amar a todos los hombres, cualquiera que sea su creencia, que debemos ser buenos y caritativos con ellos, cualquiera que sea su religion, porque en el mero hecho de ser hombres, todos somos hijos de un mismo Dios. (Bien, bien.)

La barrera de la protección representada en la Aduana, ha caído para el comercio marítimo y caerá para el comercio terrestre, y caerá porque la mayoría de los que habeis recorrido el mundo habeis aprendido que quitando esos obstáculos se verifica el desarrollo de la riqueza pública, se fecundiza el bienestar de los pueblos; y con esta comunicación de los mutuos progresos se aumenta la fuerza propia.

Ha desaparecido sobre todo la barrera financiera que era una vergüenza y un baldón para nuestro nombre. El señor ministro de Hacienda lo ha dicho, y yo llamo de nuevo sobre ello vuestra atención: hoy, en medio de una revolución, se nos ofrece dinero a un precio que apenas pudieron conseguir los gobiernos anteriores, y este hecho prueba cuánto ha variado la opinion en el extranjero respecto a España, teniendo esto su explicación en que el gobierno ha dicho desde el primer momento que aun haciendo los mayores sacrificios satisfará todos los descubiertos y concluirá todos los compromisos en que aparecía la firma de España. Y cuando el extranjero ha visto esto, ha dicho: esta nación es verdaderamente liberal y con ella se puede ya contratar. Porque, señores, cuando un pueblo empieza a discutir su deuda, cuando una nación hidalga como la nuestra puede hablar en su Parlamento, trayendo el voto de sus electores y la confianza de la nación, ¡acercas de lo que debe, esa nación no tiene mas que una palabra: «quedar con honor.» Pero cuando se discuten estas cosas en secreto, cuando se quieren resolver sin inspirarse en las corrientes de la opinion pública, entonces el crédito decaece y el país sufre una humillación.

Y este timbre de gloria, este título a vuestra consideración, vale por todos los que pudieran alegarse; y vale, porque en el mundo no se vive ja más aislado, ni las naciones pueden subsistir las unas sin el concurso de las otras. Un individuo es nada sin el apoyo de los demás, y cuando ese apoyo viene, los que menos valen son los que mas ganan; y como nosotros no tenemos capitales ni instrucción para nuestro pueblo, y estamos todavía como entumecidos por tanto tiempo como llevamos de vivir en una lóbrega atmósfera, necesitamos mas que nadie que, rotas las barreras del Pirineo, venga la civilización europea, y con ella los capitales extranjeros, y la ciencia y la iniciativa, y la actividad de nuestros hermanos mayores de la civilización europea. Y vendrán, no hay que dudarlo, y nos traerán el progreso. Yo cuento para esto mas con el concurso de la Europa que con nuestros propios esfuerzos, y cuanto mas débiles, mas ganaremos, porque los débiles son los que aprovechan la protección de los fuertes. El poderoso árbol que vive rodeado de altos edificios, alza por encima de ellos su copa para recibir el beso de las auras y los rayos vivificadores del sol y cuando esos edificios caen no es él quien gana, sino la pobre humilde planta que vegetaba apenas escondida y a quien viene a revivir en fecunda y animadora atmósfera. Pongámonos, pues, en contacto con la Europa y ella estará a nuestro lado, al lado del pueblo español, un día mayor de edad y hoy enfermo y decaído, y que la pide con sapeño medios de regenerarse. (Aprobación.)

Yo no querría hacerlo, señor presidente; pero la verdad es que la emoción que me produce el hablar al Parlamento, mas que la fatiga física, me haría desear cinco minutos de descanso. Rogaría, pues, al señor presidente que tuviese la bondad de concedérmelos.

(Hubo una suspensión de diez minutos, y el orador continuó.)

Señores diputados, cuando hace pocos momentos me favorecisteis con vuestra benévola atención, trataba de probar como el conjunto de la conducta del gobierno provisional había respondido por completo a las aspiraciones que de una manera clara, aunque inconsciente, había

engendrado el movimiento revolucionario de setiembre os decía que al dar unidad a las aspiraciones que nos llamaban a esa nueva vida, al realizar esas aspiraciones, sobre todo en la administración del Estado, había, digámoslo así, preparado nuestro trabajo y preparado nuestro triunfo, que es el de haber llevado la libertad individual a todas las esferas.

Y cuando por todas estas cosas os presentaba el aspecto de España levantada a la consideración del extranjero; cuando os decía la necesidad que para nosotros había de promover las relaciones sociales con el resto de Europa, sacándonos de la humillación y de la vergüenza con que nos presentábamos ante el mundo, el gobierno tenía que tocar, como uno de sus principales actos, la cuestión religiosa, el reconocimiento de las obligaciones contraídas en países extraños, y la realización de las reformas económicas que se sintetizan en el libre cambio, y que se han empezado por la supresión del derecho diferencial de bandera, prescindiendo del libre cambio, que un día abrirá a nuestro comercio y a nuestra producción las puertas de la Europa.

Yo olvidaba dos cosas que me importa mucho recordar. La una, señores diputados, es una medida modesta en apariencia, pero de grande importancia principalmente para todos los que habeis viajado, para todos los que comprendéis el valor de las relaciones económicas entre los pueblos. Me refiero a la unidad de tipo monetario; medida importantísima, porque así como el idioma es la manera por la cual pasa el pensamiento de un alma a otra alma, de un individuo a otro individuo, de un pueblo a otro pueblo; así como la unidad del dialecto es un síntoma de progreso, y así como la unidad del idioma será el síntoma del mayor grado de civilización; así también la unidad de moneda, ese lenguaje de la economía política, es el que hace pasar de un pueblo a otro los productos del mundo industrial, porque facilita la comunicación y el comercio, del mismo modo que la palabra y la frase que se cambian facilitan la cultura y la civilización. Y tan importante era esta reforma, como que para realizarla o impulsarla se ha declarado permanente el Congreso reunido en París.

La otra medida que debo recordar se refiere a la marina española. Las reformas practicadas por el señor ministro de Marina, que yo no puedo juzgar en su detalle, y de las cuales nada ha dicho la oposición, pues parece que ha querido mostrarse desconfiado con ellas, unidas a las que por el ministerio de Hacienda se decretaron al suprimir el derecho diferencial de bandera, suponen dos cosas que yo aplaudo con entusiasmo, porque me dan la esperanza de que esta nación, que vive como un gran buque anclado en medio de dos mares y amarrado a la Europa solo por la Francia, no tardará en entrar en el gran comercio de las naciones. Esas reformas hechas por el ministro de Marina, de consuno con el de Hacienda, suponen la actividad de nuestra marina, el deslamiento de las antiguas trabas, y son precursoras de la emancipación de esa población que vive amarrada a las matriculas como el antiguo siervo estaba adscrito a la gleba: esas reformas suponen la libertad de las costas, la libertad de carenar, la libertad de importar las materias que es preciso adquirir del extranjero para la construcción de nuestros buques, y como consecuencia de todo, la libertad de la navegación, fuente de riqueza y de prosperidad, que por la costa hemos de esperar la entrada de la civilización. Y si no, mirad a España, triste y desierta en su interior, pero en la costa, desde la siempre verde Galicia hasta la industriosa Cataluña, hasta la florida Valencia, hasta esa hermosa patria mía, la inmortal Cádiz, que parece se adelanta todavía mas dentro de los mares para anticiparse en la senda de los progresos, la costa, digo, a beneficio de esas reformas, será ahora el conducto por donde habrá de venir el movimiento comercial, precursor de nuestra antigua grandeza.

Yo espero, señores, que estas ideas puestas en práctica por el gobierno provisional entre el estruendo del combate, entre el peligro, entre la bancarrota, entre la duda de cada instante, entre la falta de garantías y sobre todo en medio del malestar del país, revelan aquello que va a suceder; revelan lo que podrá ser el ministerio que constituya el señor duque de la Torre bajo la influencia de la iniciativa de aquellas ideas; revela todo lo que queremos ver cumplido: al dar un voto de gracias al gobierno, y lo revela con esa misma claridad y evidencia con que al concluir las últimas horas de la noche, cuando el sol apenas se anuncia en el horizonte, se presume el purísimo azul del firmamento aun velado, sin embargo, entre nebulosa gasa. (Aprobación.)

(Se continuará.)

MISCELANEA POLITICA.

Nuestro querido amigo y director de EL IMPARCIAL, D. Eduardo Gasset y Artime, ha recibido por el telegrafo la noticia de una desgracia de familia de esas que solo pueden apreciarse por quien las ha sufrido. Su anciana y virtuosa madre ha dejado de existir, después de una larga y penosa enfermedad.

Damos publicidad a esta noticia, para que no se estrañe la ausencia de nuestro director en los círculos políticos que sus deberes y sus relaciones políticas le hacen frecuente.

Por nuestra parte, nos limitamos a desear a nuestro amigo la fuerza y la resignación necesarias para soportar los repetidos golpes con que la desgracia le ha perseguido de algunos meses a esta parte.

Dice la Democracia Republicana:

«O nosotros estamos equivocados, o lo que ha concedido la mayoría de las Cortes al general Serrano, es la facultad de constituir ministerio; esto es, nombrar los individuos que constituyan el poder ejecutivo.»

No está equivocado nuestro colega, que añade a renglón seguido:

«Como la autorización no dice que el Sr. Serrano Domínguez se nombre asimismo presidente de dicho poder, y según se desprende de su discurso, se considera el ya revestido de la presidencia, deseáramos saber si es decente y admisible el que el señor general Serrano se presente con una o dos carteras debajo del brazo.»

En esto sí que no tiene razón la Democracia Republicana; la facultad de formar ministerio implica para el que la recibe, ya se trate de la corona, ya de la Asamblea, el nombramiento de presidente del mismo; es, pues, admisible, que el duque de la Torre se crea investido de este alto cargo; sobre lo de si es decente y admisible, saquen nuestros lectores la consecuencia.

El periódico valenciano la Verdad, dice que la revolución no ha satisfecho los deseos del pueblo español, y muestra el faro salvador en estos términos:

«Pueblo español, pueblo de gigantes, por cima las cumbres de los Pirineos se levanta la clara estrella que ha de iluminar el oscuro horizonte que nos rodea. En el vecino reino se oculta un joven descendiente de cien reyes, señalado por el dedo de Dios para dar cima a la grande obra de la regeneración de nuestra patria. El derecho le designa como nuestro único rey legítimo; su levantado carácter nos garantiza el que no se mostrará indigno del trono de Pelayo; prenda ambas no recusadas hasta por sus mas implacables enemigos. Tanta es la fuerza de la verdad y tan clara se ostenta esta.»

Por mas que el colega absolutista declame, la verdad es que su verdad no nos convence; pero en cambio, la luz de su clara estrella tampoco alumbra. ¡Ah! ¡ya no habíamos caído en la cuenta. ¡Si la luz está detrás de los Pirineos!

El Siglo, periódico isabelino, dice, a propósito de lo sentado por el Sr. Romero Ortiz, que de los conventos salieron muchos frailes para engrosar las filas carlistas, lo siguiente:

«No es exacto; no salió a uno solo, lo que hubo fue que, a conse-

cuencia de la esclaustración, se encontraron sin recursos, y no pocos fueron, no desde el convento, sino desde la calle, a engrosar las filas de D. Carlos: a no haber sido por la esclaustración habrían permanecido frailes y no hubieran sido guerrilleros.»

De donde resulta que quien siembra esclaustrados recoge carlistas.

Nos parece muy digna de aplauso la petición hecha ayer por el Sr. Orensé a las Cortes para que el gobierno de cuenta de los nombramientos hechos desde 8 de octubre.

Veremos con mucho gusto que el ministerio se apresure a satisfacer los deseos del señor marqués de Albaída.

Ocupándose un diario de la conferencia celebrada ayer en el Congreso, habla de este modo:

«Alas de tres horas ha durado ayer la conferencia que en una de las salas del Congreso ha celebrado el general Serrano con los señores Prim y Topelió y la mesa de las Constituyentes.»

Larga, notable y patriótica ha sido la discusión habida con este motivo, y el duque de la Torre ha tenido ocasión de oír amistosas y trascendentes observaciones.

No se llegó a un acuerdo, porque solo se trataba de exponer la opinion particular de los allí congregados, y esto fue causa de que en las primeras horas de la noche se creyera cosa segura que el general Serrano formaría un gabinete de políticos importantes. Sin embargo, bien pronto se supo cuál era su decision y la opinion comenzó a manifestarse tan unánimemente que no oímos a un solo político que no la considerara como un desacierto.

Dado el patriotismo de la Cámara, el ministerio tendrá hoy por hoy mayoría; pero, podemos asegurarlo sin temor de ser desmentidos, no habrá un solo diputado que al conceder su confianza al gabinete lo haga por otro móvil que por no suscitar obstáculos y quitar fuerza a la situación. Y es que fuera de tal cual hecho aislado, el gobierno provisional no manifestó nunca empuje revolucionario, y aun alguno de sus individuos, ni aun aquellas condiciones de ilustración y carácter que exige el cargo que ha desempeñado.»

Dice un colega:

«La opinion, manifestándose ayer elocuentemente designó como candidatos al ministerio a los Sres. Ulloa, Martos, Rios Rosas, Aguirre, Cantero, Rivero, Becerra, Pi y Margall, Figueras y otros igualmente notables.»

Afortunadamente en momentos como los actuales la politica camina muy de prisa, y la opinion pública concluirá por triunfar.»

Sin comentarios de ningún género trascribimos las siguientes líneas que escribe la Reforma:

«El diputado Sr. Serrano Domínguez, encargado por las Cortes Constituyentes de formar un ministerio que desempeñe el poder ejecutivo, ha creído que debía presentarse hoy a las Cortes rodeado de todos los individuos que han formado el gobierno provisional.»

Nada, absolutamente nada representan las personas, y los ministros que constituyeron el anterior gabinete quizá puedan, inspirándose en el ideal revolucionario, hacer algo aceptable al país; pero es indudable que quebrantados por su conducta pasada, por la actitud de toda la prensa y por la última discusión, no podrán inspirar toda aquella confianza que la situación exige.»

El mismo diario dice:

«Se hace una revolución democrática; proclámase la democracia como evangelio de esta; una inmensa mayoría elige para el cargo de presidente de la Cámara al gran defensor de la democracia; suscitase la grave discusión ayer terminada y solo interviene en ella republicanos y demócratas, y se elige un ministerio, y no se da una sola carta a los demócratas.»

Los resultados de tamaña inconsecuencia los tocarán bien pronto el general Serrano y el país.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

BRUSELAS 25.—La Cámara ha adoptado el presupuesto del ministerio de Justicia por 62 votos contra 42.

BERLIN 25.—La Gazette de la Croise declara prematuro el rumor del reemplazo de Mr. de Gollz.

PARIS 25.—Tres por 100 español exterior 33 1/4.

3 por 100 francés 71,45.

4 1/2 por 100 id. 103,60.

LONDRES 25.—Consolidados ingleses 93 a 1/8.

LISBOA 25.—Se ha publicado un decreto aboliendo la esclavitud en las posesiones portuguesas.

El gobierno no ha publicado todavía la nueva ley electoral.

El descontento aumenta en todas las clases de la sociedad.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 25 (por la tarde).—Siguen los síntomas belicosos; la Patrie, periódico ministerial, asegura en su número de hoy que se va a hacer una promoción de grande importancia en el Estado mayor general del ejército. En el Diario oficial de mañana probablemente aparecerán los decretos, nombrando, entre otras promociones, doce generales de division y de brigada.

En la bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español a 33 1/4.

3 por 100 francés a 71,45.

4 1/2 por 100 idem a 103,60.

LONDRES 24.—Consolidados ingleses de 93 a 1/8.

PARIS 25.—El Journal officiel del imperio publica varios decretos imperiales y entre ellos el nombramiento de cuatro generales de division y nueve generales de brigada. El periódico ministerial el Constitutionnel se ocupa de las declaraciones que han hecho en las Cortes contra los Borbones. Dichas declaraciones han producido grandísima impresion en París. El Constitutionnel interpreta estas declaraciones como una conversión del general en favor de la candidatura del duque de Montpensier.

BERLIN 25.—La Gaceta de la Cruz considera como prematuros los rumores que han circulado sobre el próximo reemplazo del embajador de Prusia en París.

BRUSELAS 25.—El gobierno ha contestado a la nota del gabinete francés y ha remitido al ministro belga en París una nota en la cual se repiten las declaraciones que Mr. Frere Orban ha hecho en el Senado el día de la discusión del proyecto de ley sobre ferro-carriles.

BERLIN 25.—Declaran los periódicos ministeriales que el gobierno sigue organizando su ejército y que, a ejemplo de Francia, no se hará ninguna reducción en su contingente.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

El periódico oficial inserta hoy los siguientes nombramientos del ministerio de Gracia y Justicia para registradores de la propiedad:

Para el de Castorjiz, de cuarta clase, en la audiencia de Burgos, vacante por fallecimiento del que le desempeñaba, a D. Angel Sanz Miera, que sirve el de Azpetitia.

Para el de Calahorra, de tercera clase, en la audiencia de Burgos, vacante por renuncia del que le desempeñaba, a D. Leonardo Viar y Chasco, que sirve el de Marbella.

Para el de Quiroga, de tercera clase, en la audiencia de la Coruña, vacante por no haber prestado fianza el electo, a D. Simon Gonzalo Ortiz de Velasco.

Para el de Celanova, de tercera clase, en la audiencia de la Coruña, vacante por traslación del que le desempeñaba, a D. Hipólito Alonso Ampudia.

Por el ministerio de Fomento se ha expedido la siguiente orden al señor director de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio:

«Repetidas disposiciones superiores prohiben terminantemente la ejecución de obras en los caminos de hierro sin que haya precedido la aprobación correspondiente, haciendo responsables de las consecuencias a los ingenieros inspectores en el caso de no haber interpuesto para impedirlo todos los medios que están a su alcance. Siendo el objeto de estas medidas evitar que las empresas concesionarias eludan el cumplimiento de las cláusulas de su contrato mientras dura la construcción y establecimiento de sus vías, no pueden tener aplicación a las compañías que explotan ferro-carriles ya terminados y hacen obras

de ampliación y mejora sobre las convenidas en la concesión. La vigilancia del gobierno debe limitarse entonces a lo que influya directamente en la seguridad del tránsito y buen orden de la explotación, no embarazando con limitaciones inútiles la administración interior de esas empresas, y disminuyendo al mismo tiempo el número de atenciones que pesa sobre las divisiones de ferro-carriles.»

Por estas razones ha tenido a bien resolver que en la sucesiva las empresas concesionarias de ferro-carriles que estén en explotación puedan llevar a cabo sin autorización previa aquellas obras de ampliación y mejora que no afecten la seguridad del tránsito ni el buen orden de la explotación, siempre que den el oportuno conocimiento con la anticipación de diez días al ingeniero jefe de la división, quien podrá impedir que se dé principio a ellas si considera que puede haber algun inconveniente; entendiéndose que las mencionadas empresas quedan responsables del uso que hagan de la presente autorización, y que las obras que ejecuten de este modo puedan ser denunciadas de pretexto para que dejen de hacerse en su día, que faltaren con arreglo al contrato de concesión.»

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

La escampavía Pama, del apostadero de Guarda, costas de Algeciras, aprehendió en la noche del 14 corca de Cal Taraja, una embarcación con 18 bultos de tabaco.

La escampavía Constante, del apostadero de Guarda, costas de las Baleares, aprehendió en la noche del 13 en las Cuevas del Regano 27 bultos de tabaco.

Vemos con disgusto que no han servido de nada nuestras continuadas quejas sobre el mal servicio de correos, y esto raya ya muy alto; es mas que abuso. Tras las innumerables reclamaciones de nuestros suscritores, empezamos ahora a experimentar muchas y continuadas faltas de nuestros colegas de provincias con quien cambiamos EL IMPARCIAL: estas faltas las encontramos mas repetidas en los de Barcelona, que por su importancia son los que mas interés tienen de provincias. Rogamos al señor director del ramo ponga coto a estos escandalosos abusos que tanto perjudican a las empresas periodísticas.

Copiamos de la Reforma:

«Apenas se supo anoche que el general Serrano había creído conveniente llamar a su lado a todos los anteriores ministros, comenzó a correr la noticia de que lo primero que hoy discutirían las Cortes Constituyentes sería un voto de censura al diputado Sr. Serrano, por su mala elección.»

Si, como es de creer, este propósito existe en alguna individualidad de la Cámara, en nombre de la patria lo aconsejamos que no den tan tristísimo espectáculo.

Hoy mismo comprenderá el duque de la Torre su desacierto, y pronto la opinion y la Cámara le obligarán a desprenderse de aquellos ministros que no podrán estar a la altura de su cargo.»

El día 27 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º de enero último de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 989 al 990 inclusive.

La Marina, periódico del Ferrol, propone que se crea, para dotar a la marina de buenos cabos de cañon y artillos de mar, un cuerpo especial compuesto de las clases siguientes:

Cabos de cañon de 1.ª clase. Sargento 2.ª de 2.ª clase. Cabo 1.ª de 3.ª clase. Cabo 2.ª

Artillero de mar. Soldado.

El sueldo de los primeros los fija nuestro colega en 4 r. diarios, el de los segundos 12, el de los terceros 10 y el de los artilleros 5. Este cuerpo se compondría por ahora del número que se considerase necesario y el compromiso por ocho años.

El cuerpo de la marinería debería componerse, a juicio de la Marina, de cinco brigadas, conteniendo tres de ellas dos batallones y uno los dos restantes.

Las primeras serían para los tres arsenales de la Península, y las segundas para los apostaderos de la Habana y Filipinas.

Cada batallón constaría de ocho compañías de ciento cincuenta hombres, mandados por un capitán, teniente de navío de segunda clase, y dos tenientes, alféreces de navío. Los batallones, mandados por dos jefes, el primero de la clase de capitán de fragata y el segundo 6 de detall de tenientes de navío de primera clase, y las brigadas por capitanes de navío.

Segun el Comercio de Cádiz, diariamente llegan a aquella ciudad compañías sueltas para formar los cuerpos expedicionarios que van a la isla de Cuba. El día 24 lo verificaron, procedente del Ferrol, el batallón cazadores de Artequera. Todas estas tropas están alojadas en la población.

De una carta de París, que publica el Diario de Barcelona, tomamos los siguientes párrafos:

«Hoy no se habla mas que de la gran discusión emprendida en el Cuerpo legislativo sobre el estado económico sobre la administración del ayuntamiento de París en los últimos quince años. Con esta discusión se presenta ante el país una de las nuevas fases del gobierno, y los diputados de la oposición no quieren desaprovechar esta ocasión para ponerla en claro.»

Mr. Garnier Pagés, ministro de Hacienda en 1848, es quien empuja la batalla. Es hombre muy práctico en guisismos, y presentará la cuestión de modo que el debate no pueda ser mas circunscrito.

Después Mr. Thiers esplanará un tema que ya ha formulado en una frase: «El reinado de Napoleón III es el reinado de los gastos.» La esplanación de este tema será también tan moral como política, y se dice que en algunas observaciones tendremos una segunda edición del discurso que pronunció en otro tiempo en el Senado el difunto Dupin mayor, sobre el lujo desenfrenado y las consecuencias desastrosas que produjo.

Por último, Mr. Julio Simon, tomando el tema de monsieur Thiers bajo un punto de vista particular y especial, debe mostrar los efectos que producen en las clases obreras el grande aumento de gastos, el alza general de los precios, y la imposibilidad de vivir en adelante en París.

Tal es, presentado a grandes rasgos, el plan general que la oposición se propone seguir.»

La misma carta dice que no será este el único obstáculo que se presentará al gobierno francés en su marcha.

La Diputación provincial de Oviedo ha celebrado la constitución de las Cortes, distribuyendo 1.500 libras de pan entre otros tantos pobres.

Leemos en el Alto Aragón, periódico de Huesca: «Los mismos ladrones han devuelto las alhajas que digimos habian sido robadas en la iglesia del pueblo de Santa Cruz. Tardó es el arrepentimiento; pero mas vale tarde que nunca.»

Llamamos la atención de la autoridad sobre este hecho, en el que puede intervenir quizá con algun fruto.

Es completamente inexacto, como aseguraban ayer varios colegas, que el general Serrano, al presentar las sus compañías a las Cortes, dejará sobre la mesa el proyecto de Constitución de que tanto se habló en días pasados.

Señeante absurdo propósito cayó por tierra hace mucho tiempo, y ni mañana, ni nunca, es de suponer semejante desatado por parte del nuevo ministerio.

En Zaragoza se han organizado hasta ahora ocho batallones de voluntarios de la Libertad. Va a organizarse otro batallón de veteranos de individuos que pertenecieron a la Milicia nacional de 1838.

En Fabara (Bajo Aragón) se ha creado una escuela de adultos a la que asisten más de 120 jóvenes, y en donde se enseña lectura, escritura, aritmética, gramática, moral, música y dibujo. El alcalde de aquella villa demuestra gran celo en el desempeño de su cargo.

Leemos en el *Diario de Palma* del lunes 22:

«En el vapor-correo *Jaime I* que salió ayer para Valencia se embarcaron más de 100 individuos de tropa procedentes del regimiento infantería de Galicia, el cual se encuentra de guarnición en esta plaza, entre ellos hay muchos hijos de este país, y cuyos individuos, por ya tenerlos solicitados, han sido destinados a formar parte de la expedición que el gobierno envía a la Habana. En el acto de embarcarse se dieron entusiastas vivas! demostrando de esta manera el valor de que siempre se hallan animados los soldados españoles cuando se trata de defender la honra de la patria.»

El colegio de escolapios de primera y segunda enseñanza de Celanova (Orense), va a establecer una escuela práctica de agricultura. Dicho establecimiento tiene en la actualidad más de 500 externos y 32 internos en aquel magnífico monasterio.

El capitán general del distrito militar de Castilla la Vieja, ha comunicado los deseos que algunos Voluntarios de la Libertad de Valladolid manifestaban de ir a combatir las penalidades y las glorias que a nuestro ejército le están reservadas en las Antillas, y tan nobles aspiraciones han sido acogidas con entusiasmo por el general Córdova, que ha dispuesto ingresar en las filas, reservándose en su puesto de honor entre nuestros soldados.

El alcalde primero de Barcelona ha dirigido una alocución a los habitantes de la capital, encareciéndoles la necesidad de contribuir con todas sus fuerzas al cupo del empréstito de los cuatro millones, con objeto de allegar recursos a aquel municipio para sostener y continuar las obras emprendidas por él y proporcionar trabajo a las clases jornaleras. Se ha nombrado y funciona incesantemente una comisión mixta de concejales y capitalistas que se espera el tenga buenos resultados.

El ayuntamiento popular de Valladolid ha declarado vacantes a las dependencias del mismo, y se propone renovarlas todas. Con este motivo dice la *Crónica Mercantil*:

«No seremos por cierto nosotros, los que pretendamos averiguar qué causas han motivado una determinación tan inesperada, que priva de su cargo y bienestar a más de cien familias, muchas de las cuales llevaban multitud de años en buenos y acreditados servicios, por los que creían tener algunos derechos adquiridos a conservar sus puestos. Ni suponemos que en los últimos momentos hayan cumplido mal, pues no es de esperar esto en cien dependencias a la vez, ni mucho menos que el municipio haya tenido solo en cuenta el espíritu de partido.»

Otra vez ha sido desechada la proposición presentada al ayuntamiento de Barcelona sobre institución del matrimonio civil.

Pues señor, está visto, los barceloneses dicen que no quieren casarse.

Dice un periódico de Barcelona:

«Se nos ha asegurado que el buque misterioso a que hacen referencia el *Telegrafo* en un párrafo que copiamos en la mañana de ayer, no era otro que el vapor *Canarias*, destinado a los transportes de tropas, el cual, a consecuencia de la mucha mar demandó piloto por medio de un cazador, y no habiéndosele contestado a esta señal, verificó el disparo de algunos cohetes.»

En Villanueva y Geltrú se trata de abrir una suscripción destinada a allegar fondos para contribuir al sosten del cuerpo de voluntarios catalanes que por iniciativa de aquella diputación provincial se está levantando con destino a nuestra amenazada isla de Cuba.

Los liberales esparteristas de Barcelona preparan una gran función en el teatro del Liceo de aquella capital, para el día de San Baldomero en la que se estrenará una obra en dos cuadros, original, titulada: *Loa de la revolución*.

Según dicen los periódicos de Barcelona actuará en aquel teatro Principal, después de la próxima Pascua, la compañía bufa que dirige el Sr. Arderius.

Leemos en el *Parte Diario*, periódico que se publica en Alcoy, con fecha de ayer:

«Ayer a las ocho de la mañana salió de esta ciudad de regreso para Valencia el excelentísimo señor capitán general de este distrito, D. Rafael Primo de Rivera, el cual la noche anterior visitó los clubs y casinos de esta población.»

En compañía del señor gobernador civil de esta provincia y de las autoridades locales. La población estuvo iluminada y a las diez de la noche obsequiaron las músicas con una brillante serenata a las citadas autoridades superiores.

El señor gobernador partió también para Alicante a las once de la mañana; y a las cinco de la tarde lo hizo el batallón de Granada que sin duda pernoctaría en Cocentaina.

El *Comercio* de Alicante lamenta ciertos escándalos que se vienen repitiendo en la villa de Elche, donde parece se ha formado una ronda nocturna que a diestro y siniestro vapulea a todo prójimo que tiene la imprudencia de salir a la calle apenas oscurece. Si es cierto lo que el colega denuncia, con razón califica de salvajes a los que tales atropellos cometen, y tendríamos una verdadera satisfacción en saber que las autoridades de aquella localidad habían puesto coto a tan vergonzosa situación.

El alcalde presidente del ayuntamiento de la Coruña ha publicado un bando lamentándose del corto número de personas que se han inscrito en la fuerza ciudadana y exhortando a los coruñeses a que lo hagan en atención a la ausencia de parte del ejército que marcha a Cuba y a los rumores de los trastornos con que amenazan al país los reaccionarios.

Dice el *Correo de Andalucía*, de Málaga, que han sido reducidos a prisión algunos causantes de los desórdenes ocurridos anteyer en la fábrica de D. Carlos Larios.

Respecto de la otra, ó sea *Industria malagueña*, si bien parece que todavía hay bastantes operarios descontentos, otros han aceptado ya las proposiciones hechas, y es de esperar que dentro de poco, terminada la cuestión que nos ha agitado estos días, vuelvan las cosas al estado normal, y siga, como de ordinario, funcionando una fábrica de quien dependen tan numerosas familias.

El *Comercio* de Alicante cuenta de este modo la vuelta a aquella capital de las autoridades civil y militar, que como oportunamente anunciamos, habían salido para Alcoy:

«Ayer llegó a esta capital el señor gobernador de la provincia de vuelta de su expedición a Alcoy, donde en unión con el capitán general han sido objeto de las mas afectuosas demostraciones, consiguiendo resolver satisfactoriamente las dificultades que allí se presentaban para el restablecimiento del puesto de la Guardia civil.

Las autoridades locales, las asociaciones políticas y todas las personas influyentes de aquella industriosa población, han asegurado al señor gobernador que están dispuestos a prestarle su decidido apoyo para conservar el orden público y hacer respetar las disposiciones del gobierno.»

El ayuntamiento y la comisión repartidora del impuesto personal de Alicante han resuelto elevar una exposición a las Cortes manifestando la imposibilidad en que se ven de hacer efectivo dicho impuesto en la forma que se ha planteado.

El domingo, a las dos de la tarde, se dará en el antiguo Paraninfo de la universidad, la segunda conferencia dominical para la educación de la mujer sobre el siguiente tema: *Educación de la mujer por la historia de otras mujeres*. Para hacer mas sustitutivo y variado el acto, el señor Harstembusch leerá su precioso cuento *La hermosa por castigo*, comenzando de este modo a crear en España el gusto por las lecturas públicas; medio educador que tan ventajosamente cultivan los países mas adelantados.

El señor ministro de la Guerra se propone uniformar el ejército de modo que en lo sucesivo se eviten las frecuentes variaciones que hasta ahora se han verificado.

Ayer ha fallecido en Madrid el capitán de navío D. Olegario Solís, hermano político del mayor del Congreso señor Castro. Hoy, a las cuatro, se verificará la traslación del cadáver, desde la iglesia de Santo Tomás al cementerio.

Parece que se va a dotar a las fuerzas de artillería de una esclavina ó capota de abrigo como la que usan los oficiales de caballería.

Se ha concedido la cruz de caballero de San Hermenegildo pensionada con ciento cincuenta escudos anuales, a D. Ramón Murias capitán retirado, y al comandante don Román de Granada.

Hoy, según un colega, debe llegar a Madrid el general marqués del Duero.

Ayer llegó a Madrid el Sr. Posada Herrera, embajador de España en Roma.

Se han dado las gracias y prometido tener en cuenta su ofrecimiento, si fuese necesario, al coronel de caballería de Numancia, que había manifestado su deseo de pasar con su regimiento a Cuba.

Ha sido nombrado capellan párroco castrense del segundo batallón del regimiento de infantería del Rey y del

de la isla de Cuba, el presbítero D. León Torrens y Fortea.

Anteanoche se celebró en la primera reunión de la Liga para la abolición de las quintas.

Restablecido de la enfermedad que contrajo durante los sucesos de Málaga el comandante graduado, ayudante del general Novillas, D. Francisco Zafueta, saldrá en breve para su destino.

Dice un colega que se halla gravemente enfermo Pedro Mur, cabo de húsares, que tanto se distinguió en África. Le deseamos un pronto restablecimiento.

Ayer recibió el siguiente despacho telegráfico: *Barcelona 25 (a las 4 de la tarde)*.—Al director de infantería.—A bordo ya de los vapores *Madrid* y *Alicante*, cazadores de Aragón, al entusiasta grito de viva España, saludan al gobierno de la nación, a las Cortes Constituyentes, a V. E. y al ejército de la Península.

España con honra ha sido el tema de la gloriosa revolución de setiembre, y cazadores de Aragón, fiel a este sacrosanto principio, procurará rayar tan alto en esta senda como sea necesario para que la admire nuestra heroica y querida patria.

Lxomo. Sr.—El teniente coronel, José Bengel.

El *Diario Mercantil* de Valencia se ocupa de la personalidad política del duque de la Torre, cuyos servicios a la causa de la libertad y el orden económico.

«La agrupación de los partidos monárquicos al rededor del duque de la Torre parece, dice nuestro colega, un signo muy favorable de la consistencia y de la unanimidad que parece aspirar la mayoría; es ahora muy de desear que no surja cuestión alguna grave que perjudique a esa fuerza de cohesión tan indispensable para imprimir un impulso eficaz a la creación de las nuevas instituciones, y en ocasión tan solemne es cuando vamos a apreciar si la experiencia adquirida durante los cuatro meses y medio que acaban de transcurrir, ha enseñado a los partidos monárquicos a andar con paso firme, seguro y sin impaciencia el camino de nuestra reconstrucción.»

El general Serrano como jefe del nuevo gobierno, llevará el título de Presidente del poder ejecutivo.

Dice el *Pensamiento Español* que el Sr. Vinader no continuó su discurso de contestación a los señores Ruiz Zorrilla y Romero Ortiz, en la sesión del miércoles último, porque dichos señores abandonaron el salón cuando se levantó a contestarles.

Mañana celebra la *Asociación arancelaria* reunión pública en el local de la Bolsa, y bajo la presidencia del señor D. Luis María Pastor.

El objeto de la reunión es discutir la conveniencia de dirigir a las Cortes Constituyentes una petición para que considerando la libertad de comercio como uno de los derechos individuales proclamados por la revolución de setiembre, y la reforma de los aranceles aduaneros como la mas necesaria de las reformas rentísticas, acuerden dicha reforma en el sentido mas liberal, realizándola a partir desde 1.º de julio de 1869.

La Asociación invita a tomar parte en el debate a todas las personas que puedan contribuir con sus conocimientos a la mayor ilustración del asunto.

Ayer a ULTIMA HORA publicamos las noticias siguientes:

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del día 26 de febrero de 1869.

A las dos de la tarde la abrió el presidente Sr. Rivero. Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

El Sr. GARCIA pidió se hiciera constar su voto con la mayoría en la votación del jueves último.

El Sr. ORENSE pidió se presentase a las Cortes por los respectivos ministerios nota de los cargos públicos conferidos por el gobierno provisional desde su formación hasta la fecha, con espresión de los nombres de los agraciados, sueldos asignados y circunstancias de los nombrados. Al mismo tiempo presentó una reclamación sobre las elecciones de Santander.

El Sr. CASTELLAR presentó exposiciones pidiendo la abolición de la contribución de capitación y la separación de la Iglesia del Estado.

El Sr. SOLER pidió se abriese una información sobre los sucesos de Cádiz.

El Sr. CABELLO preguntó a la mesa si se habían recibido dos telegramas de los republicanos de Alcañiz de Guadaira protestando de las palabras del señor ministro de la Gobernación.

El Sr. PRESIDENTE contestó negativamente añadiendo, que si los hubiera recibido, no hubiera dado cuenta a las Cortes de semejante ultraje.

Leyéronse en seguida por el secretario Sr. Olózaga, los decretos de la presidencia del poder ejecutivo, nombrando ministros a los mismos señores que formaban el gobierno provisional y por los propios departamentos.

Y así mismo la lista de los señores diputados que habían presentado últimamente sus credenciales a las Cortes.

En este acto se presentaron en el salón el señor duque de la Torre y los ocho señores nombrados para constituir el ministerio, y ocupando el banco ministerial.

El señor duque de la Torre manifestó que el ministerio que había formado no traza programa escrito, puesto que el de la Asamblea, a cuya minoría pertenecía, no por la fuerza, si que por la razón, todos estaba el acaudalamiento de la nación.

Trataría de reunir en breve el ministerio en el interés de la nación, y las nuevas instituciones del país, que obraría de acuerdo siempre con la Asamblea, que dejaría el poder en el momento que su permanencia en el mismo no se considerase conveniente.

Espuso que la insurrección de Cuba privó al gobierno de plantear en aquella isla todas las libertades compatibles, de que indudablemente podrán gozar cuando el orden se restablezca, suspendiendo para ello, si es necesario ahora, las garantías.

Declaró que el gobierno presentaría todas las reformas económicas y administrativas posibles.

Y terminó rogando a la Asamblea comprendiera los sacrificios que ha tenido que hacer el gobierno aceptando el encargo confiado por las Cortes, correspondiendo al voto de gracias y confianza que de la Asamblea había merecido.

Leyéronse en seguida los dictámenes de la comisión de actas que quedaron sobre la mesa.

Leyóse igualmente una comunicación del ministerio de Estado remitiendo la Memoria, y a petición de un señor diputado manifestó el señor presidente que todas las memorias se imprimirían.

Se aprobó el dictamen de la comisión de actas relativa a la de la circunscripción de las Palmas (Canarias).

Leído el dictamen de la expresada comisión de actas respecto a la de la circunscripción de Cádiz, y una adición proponiendo que declarado incapaz al candidato don Fermín Salvóchea fuese proclamado diputado el candidato que le seguía en votos Sr. Barca, y abierta discusión sobre ello.

El Sr. MARQUÉS DE SARDOAL se levantó a apoyar la enmienda, manifestando que no existiendo legalmente el Sr. Salvóchea, el espíritu de la ley electoral se interpretaba rectamente proclamando diputado al candidato que en la elección obtuvo mayor número de votos echa exclusion del Sr. Salvóchea, en cuyo caso se encontraba el Sr. Barca.

El Sr. SUAREZ INCLAN (de la comisión) defendió el dictamen.

El Sr. FIGUERAS pidió manifestase la comisión si aceptaba la enmienda.

El Sr. SUAREZ INCLAN dijo que no estaba en el caso, por el momento, mas que de apoyar el dictamen.

El Sr. DIAZ QUINTERO espuso que la comisión debía hacer la manifestación indicada por el Sr. Figueras.

Preguntado a las Cortes si se tomaba en consideración la adición al dictamen de la comisión, pidieron el Sr. Figueras y otros diputados de la minoría que la votación fuese nominal y verificada así se tomó en consideración por 114 votos contra 61.

Durante la votación ocupó la presidencia el Sr. Cantero.

El Sr. DIAZ QUINTERO pidió se leyera el art. 91 del Reglamento. Hecho así, manifestó que la comisión no hizo la declaración de si admitía ó no la adición segun el Reglamento.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero) manifestó que, segun el Reglamento, se abría discusión del dictamen de la comisión y de la adición a la vez.

El Sr. BENOT usó de la palabra en contra, esponiendo el estado de la opinión en Cádiz; la predisposición a la revolución, y sus esfuerzos para que triunfase, sin que los actos del gobierno correspondieran a aquella opinión que demandaba el sufragio universal para la designación de su ayuntamiento; la libertad de cultos; la concesión del derecho electoral a los jóvenes de 20 a 25 años, y otras medidas, especialmente por lo relativo a aduanas. Ello, añadió, produjo un verdadero malestar y un profundo recelo en la marcha de la revolución, que ocasionó, con otros actos del gobierno, entre ellos la reorganización de las fuerzas ciudadanas y la acumulación del ejército y material de guerra dispuesta, segun de público se decía, a desarmar al pueblo, los acontecimientos de dicha ciudad.

Censuró la actitud del gobierno en los espresados acontecimientos, siendo un gobierno provisional, en un período constituyente, y que no daba, por lo mismo, poner en vigor leyes de resistencia, propias de los gobiernos reaccionarios que tanta sangre liberal vertieron, leyes que la revolución había derogado.

Y combatió el dictamen de la comisión, defendiendo la elección de Salvóchea; y combatió tambien por ilegal la adición, porque las Cortes no pueden proclamar otros candidatos que los que tuvieron mayor número de votos hasta cubrir el número de diputados correspondiente a la circunscripción, siendo lo contrario atentario a la Soberanía Nacional.

El Sr. Rivero ocupó de nuevo la presidencia.

El Sr. CABALLERO DE RODAS usó de la palabra para rectificar algunas de las manifestaciones del Sr. Benot, respecto a los sucesos de Cádiz.

LA 67

CONDESA DE MONTECRISTO

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS.

CAPITULO XXVIII.

UN REFLEJO, UNA LUZ, UNA SOMBRA.

(Continuación.)

El primer movimiento de Cipriana, después de la lectura de este lacónico billete, fué entregarse a una alegría delirante, más que todo por la última afirmación que contenía: «estas salvadas» que parecía como que probaba que sus suposiciones eran un tanto injuriosas.

¡Hace tanto daño verse obligado a acusar a los que se ama!

Todo el resto del día lo pasó en una especie de embriaguez que no la dejó hasta después de muchos días, y que podíamos llamar la embriaguez de la esperanza.

Pero tampoco llegó esta vez.

Cipriana no podía esperar más, y le parecía que si no cesaba pronto aquella angustia, concluiría por morir.

Es cierto que quedó más tranquila que estaba algunas horas antes, cuando creía su desgracia absolutamente consumada.

Le sucedía como al obrero, que por un derrumbamiento se ve enterrado en un pozo de una mina, sintiendo que falta luz a sus ojos, aire a sus pulmones, espacio a sus estremecidos miembros, y se dice: estoy perdido, y sabiendo que cualquier grito ó esfuerzo será inútil, se prepara a morir.

Pero el oye de repente a través del suelo el ruido sordo de las piquetas que lo han de salvar, un deseo desenfrenado de vivir se apodera de él, y mordiéndose los puños

de impaciencia, el que estaba tan tranquilo cuando creía perdida toda esperanza, exclama:

—¡Cuán lentamente van!

Ya no era por semanas, sino por días, por lo que contaba Cipriana, era por horas. Al finalizar la comida, que fué suntuosa, contó por minutos.

Nada, siempre nada.

Entonces Cipriana debió comprender que los amigos desconocidos la ordenaban defenderse sola, y entonces se acogió al sentido de la segunda recomendación: «tened valor.»

Así meditaba en el momento mismo en que iba a empezar el baile, y apoyada de codos sobre una consola, permanecía tan indiferente a todo lo que la rodeaba como si no fuese ella la heroína de esta fiesta.

De pronto sintió una mano posarse sobre su desnuda espalda.

Este contacto le hizo el repugnante efecto de una grosería y de un insulto.

Se volvió con viveza y se encontró con la contrada sonrisa del varón Matifay.

La orquesta estaba ya instalada sobre un tablado, y el varón venía a reclamar su derecho, la primer contradanza de rigor.

—¡Tened valor! Exclamó Cipriana como para adquirirlo, y abandonó su fina y aristocrática mano entre las feías y gruesas del barón.

Mientras duró el baile se repuso poco a poco y meditó casa a sangre fría la conducta que debía seguir.

Las grandes desesperaciones tienen algunas veces estas calmas engañosas que hacen creer en la indiferencia, estas tranquilidades que anuncian la muerte.

Su partido estaba tomado. Matifay la había prometido no sabía qué bastarda paternidad. La reclamaba esta promesa. Se arrojaría a sus rodillas y le juraría que trataría de amarle de otro modo... Pero mas tarde. Le demandaría gracia y merced.

Comprendía que estaría elocuente, y era preciso que aquel hombre no tuviese en su vida una sola palabra.

Arrojó sobre él una tímida mirada, y se preparó a

su cuerpo. Comprendió que por este lado toda esperanza de clemencia era inútil.

El barón la cubría con aquella misma mirada que la dirigía en otro tiempo cuando su primera aparición en este salón donde reinaba entonces la condesa de Montecristo.

Entonces comprendió que jamás sería para él una hija, como hipócritamente le había prometido, sino una mujer respetada, pero de todos modos una presa.

Y este ardor que hace tan tierno en un amor mútuo el respeto casi religioso con que se rodeaba, le aparecía escrito en todos los gestos de su nuevo dueño tan grosero y brutal.

—¡Ah! Pensó. ¡Esta vez sí que soy perdida!

Y la horrible calma de resoluciones ya tomadas, de que habíamos más arriba, se expandió como una niebla glacial alrededor de su corazón, y se dijo:

—Me mataré.

Durante este tiempo la orquesta exparcía sus más preciosas melodías, y las luces hacían brillar las flores, las coronas y las satinadas espaldas de las mujeres, flores vivientes.

Cipriana no estaba ya en el baile y Matifay también había desaparecido.

La fiesta continuó lo mismo a pesar de la ausencia de los dueños de la casa...

De repente, en el intervalo de una contradanza y un schotis, un grito terrible atravesó el espacio, pero tan claro, que instantáneamente se detuvieron todos los convidados y se quedaron inmóviles como para mejor escuchar.

Se hubiese dicho que aquella sala era la del baile de la princesa encantada en el momento en que el hada extendía su varita mágica.

A aquel silencio que apenas duró un segundo, pero que a todo el mundo pareció durar una hora, sucedió el ruido confuso de mil conversaciones en voz baja.

Después un brusco movimiento condujo a la gente hacia las puertas del salón; la curiosidad y el terror atropellaron la etiqueta.

Se quería saber.

Los mismos convidados se atrevían a formular el pensamiento secreto que estaba en todas las almas:

—¡Ah! ¿A quién se asesina aquí?

El grito parecía venir, ó bien de las habitaciones de Cipriana, ó de las de Matifay.

Se empezó la investigación por esta última, donde no se encontró nada de extraordinario.

Unicamente la que tuvo la audacia de penetrar primero con una bugia en la mano, en la galería porque se comunicaban ambas habitaciones, volvió casi en seguida hacia atrás toda pálida y trastornada.

—¿Qué? Preguntaban a la vez cuarenta voces curiosas.

—El barón está allí.

Y son el dedo estendido designaba la galería donde se precipitaba el tropel.

Las últimas que habían llegado no podían penetrar hasta allí y se apiñaban en la alcoba. La gente llegaba hasta las escaleras.

La sala del baile estaba absolutamente vacía.

Por encima de esta oleada de cabezas que se apiñaban a lo largo del corredor, las noticias que descendían de arriba, se desnaturalizaban singularmente en el camino, como las conchas de las olas que arroja la mar a la orilla, y que parecen hincharse sin cesar a medida que avanzan.

Así se decía que se había encontrado a Matifay tendido cuan largo era en el corredor, la cara contra el suelo, la palmaria rota a su lado y la cera derretida sobre sus vestidos y sobre su rostro.

Por lo bajo se decía simplemente que el barón había sido asesinado, y aun algunas personas de imaginación tenían ya sobre este hecho, compuesta una intriga palpitante.

Estos se dividían en dos bandos igualmente bien informados.

Los unos decían que el barón había sido asesinado por su joven esposa, y los otros que por el amante de ésta.

Pero el barón no había sido asesinado del todo.

Era que simplemente había caído herido por una congestión cerebral u otro accidente por este estilo.

El Sr. ROJO ARIAS (de la comision) declaró que ésta no aceptaba la enmienda.

El Sr. CURIEL Y CASTRO usó de la palabra en pro del dictamen y de la enmienda, exponiendo que el dictamen de la comision estaba perfectamente arreglado á la ley, puesto que es causa de incompatibilidad segun aquélla estar preso en virtud de auto judicial y el Sr. Salvóchea estaba preso en tal concepto; y que la adicion era tambien legal atento á que la junta de escrutinio no debia proclamar á Salvóchea legal y absolutamente, sino que lo cual no solo era legal, sino que tambien existian casos prácticos análogos e iguales. Y pidió la aprobacion del dictamen y de la enmienda.

El Sr. FIGUEROA combató el dictamen y la enmienda, empezando por manifestar que la Cámara no podia mostrarse mas que por las corrientes de la opinion.

Sostuvo que, en tésis general, la eleccion del Sr. Salvóchea era legal porque la prision preventiva no es anada en los delitos comunes y muchísimo menos en los políticos.

Dijo que la incompatibilidad de Salvóchea reconocia el origen de estar sujeto á los tribunales por una rebelion contra el gobierno que no era una legalidad constituida, que una autoridad militar, con razones é sin ellas, declaró en estado de sitio á Cádiz y suspendió las garantías individuales, rasgando la bandera de la revolucion; que aun suponiendo en Salvóchea delincuencia política, esta tenia su origen en un móvil explicable, puesto que se levantó á defender los principios que veia conculcados; que siendo reo político Salvóchea, el sufragio universal, ejercido en el mismo pueblo donde el candidato delinquiró, le habia absuelto invistiéndole con el cargo de representante suyo.

El orador leyó y explicó algunos artículos de la ley del sufragio universal para demostrar que la incompatibilidad en el caso del Sr. Salvóchea no existia en dicha ley mas que para los electores, no para los elegibles.

Y relativamente á la enmienda, manifestó que aunque no se exigia la mayoría absoluta para ser diputado, en cuyo caso no podria serlo el Sr. Barca, la mayoría relativa probaba el predominio de la opinion en los candidatos de mayor número de votos; si se aceptaba la enmienda y se admitia á este señor, resultaria que las Cortes darian el triunfo entre las dos fracciones que votaron á los señores Salvóchea y Barca, á la que en el terreno electoral fué vencida.

El Sr. ROJO ARIAS (de la comision), defendió el dictamen declarando que á su juicio el Sr. Salvóchea estaba legalmente incapacitado para ser diputado.

Dijo que la revolucion de setiembre no ha derogado las leyes que existian cuando el triunfo de aquella; que el Código penal existe hasta que las Cortes lo derogan o sustituyan; que la incompatibilidad del Sr. Salvóchea estaba escrita en el preámbulo de la ley de derechos electorales, que leyó el orador en la parte á que hizo referencia.

Y declaró que la comision no aceptaba la adicion por razones de ley, de equidad y hasta de conveniencia política; que la ley prohibia espresamente que se hiciera lo que la adicion se proponia; que las juntas de escrutinio no podian ni debian proclamar otros candidatos que los de mayor número de votos, incumbiendo únicamente al Congreso determinar sobre la capacidad ó incapacidad de los elegidos; y que de adoptarse la jurisprudencia de correr la escala de candidaturas en el caso en que se encontraba el Sr. Salvóchea, se falsearian las elecciones.

Rectificaron los Sres. Benot y Curiel y Castro. Rectificó tambien el Sr. Figueras, suponiendo que si no tenia aptitud legal el Sr. Salvóchea y no podia admitirle la comision, considerándole delincuente por delito de rebelion, por este mismo delito estarian incapacitados los señores ministros Prim, Sagasta y Ruiz Zorrilla. Rectificaron igualmente los señores marques de Sardoal y Rojo Arias.

El Sr. CALA usó de la palabra en contra del dictamen y de la adicion, manifestando que D. Fermín Salvóchea, segun el texto de la ley que el orador explicó, no estaba incapacitado para ser diputado, y que aun suponiendo que lo estuviera, el decreto del gobierno que así lo declarase era un decreto provisional, sin efecto desde el momento en que se reunió la Asamblea.

Añadió que en 1844 se acusó á D. Salustiano Olózaga del crimen de lesa majestad, y para evitar el resultado de un juicio criminal inógró; y que en 1846 fué elegido diputado el Sr. Olózaga, quien se presentó en la Cámara que no era liberal, y que, sin embargo, le proclamó diputado. (D. Celestino Olózaga pidió la palabra.) Este, dijo, era un precedente para resolver que el Sr. Salvóchea no estaba incapacitado para tomar asiento en la Asamblea.

Y pidió se declarase la aptitud legal del Sr. Salvóchea, desechando el dictamen de la comision y la adicion.

El Sr. PRESIDENTE suspendió la discusion. A propuesta de un señor diputado se acordó que desde mañana empezaran las sesiones á las dos de la tarde. En seguida se levantó la sesion, señalando para la órden del día el debate pendiente.

Erán las seis menos cuarto.

Esta madrugada á las cuatro fué hallado gravemente herido un hombre en la plaza de Topete. Fué conducido

al hospital de San Juan de Dios.

El doctor Ozan, que se encontraba entre los convidados, hizo evacuar el corredor, del cual se cerraron las puertas, y empezó á hacer los primeros preparativos para la cura.

Desde el principio reconoció que Matifay no estaba muerto, sino solamente desmayado, y tendiéndole sobre un diván, se ocupó en darle los primeros medicamentos.

No dejó alrededor de este lecho improvisado más que los ayudas absolutamente indispensables, y rogó á los demás que se retiraran.

Cipriana, mil veces más bella con su palidez y sus cabellos sueltos, se mantenía á la cabecera de su marido.

Este hecho, que á todo el mundo parecia el resultado de un accidente natural, lo atribuia ella á los amigos desconocidos, y se decia, no sin un poco de terror:

—Tan poderosos son que mandan en la apoplejía y en la muerte.

Matifay abrió sus vidriados ojos, y enderezándose completamente con la mirada extraviada y los cabellos erizados designó un punto de la pared.

—¡Allí, allí, exclamaba.

Un curioso fué hacia aquel sitio de la pared y la hizo sonar bajo su puño cerrado: el sonido era claro como el de un muro compacto.

—¡Era una vision! Suspiró Matifay asegurado con esta esperiencia.

—¿Qué vision? Preguntó dulcemente el doctor Ozan.

Pero Matifay no quiso responder, y los curiosos tuvieron que contentarse con esta insuficiente explicacion:—Era una vision.

Se trasportó al enfermo á su alcoba y aun que su estado no tuviese nada de alarmante no consintió en quedarse solo; y durante su sueño, que fué bastante tranquilo, se notó que movia los labios como un hombre que ruega, y en la súplica pronunciaba sin cesar un nombre:

¡Elena! ¡Elena!

á la casa de socorro del sexto distrito, donde parece que falleció á los pocos momentos. Hay presos tres individuos sobre quienes recaen sospechas de que fueran asesinos.

Segun nuestras noticias, el Sr. Olózaga de breves dias regresará á Madrid. En la Cámara, D. Salustiano Olózaga para tomar asiento en la Cámara.

Han sido nombrados auxiliares de vistas: de Alicante, D. Julio Manrique y D. Manuel Lopez Romo; de Badajoz, D. Florencio Araez; de Barcelona, D. Alfonso de la Torre y Aguado y D. Carlos Lopez Llasera; de Cádiz, D. Victoriano Bernal; de la Coruña, D. Timoteo de la Peña; de San Sebastian, D. Faustino Barceló; de Irún, D. Guillermo Videgain; de Huelva, D. Eduardo Fernandez de Rivera; de Málaga, D. Jeremías Cepeda; de Gijón, D. Enrique Menendez de Luarca; de Vigo, D. Ramon de la Carrera; de Santander, D. Antonio Perez del Aya y D. Santos Manjarrés y Sierra; de Tarragona, D. Manuel Marquez; de Valencia, D. Constantino Rocafort y de Badajoz, D. Sebastian Beltran.

Han sido nombrados administradores de aduanas: de Adra, D. Juan Manuel Lopez Navia; de La Garrucha, don Emilio Hereño; de Alcantara, D. Enrique San Roman y Perez; de Herrera de Alcántara, D. Angel Llopis; de Algeciras, D. Andrés Fornet; del Trocadero, D. Miguel Cardona y Perez; de Vinarez, D. Federico Bazan; de Puigcerdá, D. Bernardo Pagés; de Verin, D. Sabino Losada y Bermudez; de San Carlos de la Rápita, D. Luis de Abarría; de Villajoyosa, D. Gonzalo Sanchez Osorio; de Puente Barajas, D. Juan Manuel Candeira; de Lequeitio, D. Manuel Martinez de Velasco; de Saucelle, D. Francisco Antonio Alvarez; de La Guardia, D. Toribio de la Peña; de Salvatierra, D. Manuel Ramon M. Lugin; de Fregeneda, D. Diego Perez Paulino; de Javea, D. Vicente Mayor; de Velez-Málaga, D. Antonio Casanova; de Valverde del Fresno, D. Ramon Lajas; de Murviedro, D. Adolfo Lopez, y de Tortosa, D. Domingo Quinza.

Han sido nombrados oficiales vistas de las secciones de aduanas de las administraciones de Hacienda: de Cáceres, D. Rafael de Crespo; de Castellón, D. Victor Castro y Soto; de Granada, D. Antonio Garós; de Gerona, D. Pedro Muñoz y Garrido; de Huesca, D. José Campos Manchón; de Lérida, D. Julian Montenegro; de Lugo, D. Juan Martinez Saiz; de Madrid, D. Manuel Páncorbo y D. Gregorio Otero; de Pamplona, D. Francisco Verges; de Orense, D. Jesús Pardo del Monte; de Oviedo, D. José Vellido; de Pontevedra, D. Francisco Leon Pardo; de Salamanca, D. Julian Santa María y Sanchez; de Tarragona, D. Manuel Marqués; de Zamora, D. Diego Fernandez de la Riva y de Zaragoza, D. Manuel Duran y Vazquez.

Anoche á las once próximamente se promovió un gran escándalo en la casa de juego establecida en el número 32 de la Carrera de San Gerónimo, con motivo de la explosion de un petardo colocado debajo de la mesa de los jugadores. En medio del tumulto que se produjo, aumentado con haber apagado las luces intencionadamente sin duda, desaparecieron 20.000 rs. que constituian la banca, segun declaracion del dueño de la casa.

El juez de guardia y otras autoridades acudieron en el acto, deteniendo á las personas que se hallaban en el local, que registradas escrupulosamente resultaron reunir entre todas poco mas de 6.000 reales. El dueño de la casa halló tambien en una de las habitaciones interiores una cantidad respetable envuelta en un pañuelo.

Practicadas las primeras diligencias, el juez instructor dispuso la detencion de dos individuos, poniendo en libertad, bajo fianza, á todos los demás.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Esta noche se verificará en el teatro Nacional de la Opera, la funcion extraordinaria que hace dias anunciamos, y cuyos productos se destinan á uniformar algunos individuos del primer batallon de Voluntarios, Tiradores del principal.

Además de los artistas de dicho teatro tomarán parte en el espectáculo las señoras Palma y Sabater, y D. Juan Catalina, que ejecutarán la comedia en un acto titulada *El portero es el culpable*.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion extraordinaria á beneficio del primer batallon de Voluntarios de la Libertad, Tiradores del Principal.—A las ocho y media.—Acto tercero de «Faust».—«El portero es el culpable».—Vals el bacio.—Coro de Norma.

TEATRO ESPAÑOL. A las ocho y media.—«Don Ramon y el Sr. Ramon».—«En la cara está la edad».

ZARZUELA. A las ocho y media.—«Casado y soltero».—Bailé.—«En las astas del toro».

BUFOS ARDERIUS. A las ocho y media.—«La gran duquesa de Gerolstein».—Bailé.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velado Plaza de Matute, 5.

TERCERA PARTE.

LA REDENTORA.

CAPITULO PRIMERO.

LA HABITACION DE MADAMA LAMOUROUX.

La habitacion está oscura y caliente como un nido. Un alegre fuego arde en la chimenea; su llama se refleja caprichosamente sobre la tapicería y sobre los portiers, aclarando algunas veces con un rosado reflejo el pálido alabastro del reloj y de los jarrones de flores artificiales.

Nos encontramos en la misma habitacion en que ya introdujimos á nuestros lectores en suheimiento de Ursula.

En la habitacion de Mad. Lamouroux reina un profundo silencio; no se oye más que el irregular chisporroteo de los maderos de la chimenea y el casi insensible soplo de una niña que duerme en el fondo de la alcoba.

Su pálido y delgado rostro está como perdido entre los blancos adornos de la almohada. Parecia una muñequita, á quien su ama ha acostado en su misma cama para poder jugar.

La sonrisa de su sueño es de una ingenuidad que arrebató; pero un ligero pliegue que se observa en su frente, y las hinchadas y azules venas que se ven sobre su cuello descubierta, la dan un aire de tristeza que lastima.

¡Pobre Pippione!

Duerme, sonríe y sueña. Hace quince dias que se encuentra en este perezoso bienestar. Ha sufrido tanto la pobre niña que las caricias y cuidados más insignificantes que se pudieran prodigar á otra, son para ella un paraíso. Los seres desconocidos que ve continuamente alrededor

OFICIALIZACION OFICIAL DEL DIA 26.

FONDOS PUBLICOS.	Ultimo precio.	Dia 25	Dia 26
5 per 100 consolidado al cont.	30.60	30.90	
3 por 100 diferido al contado.	29.15	29.51	
Amortizable de primera clase.	00.00	00.00	
Idem de segunda.	00.00	00.00	
Deuda del personal.	00.00	24.00	
Billetes hipotecarios 1.ª serie.	95.00	95.25	
Carteras y sociedades.			
Emission de abril de 4.000.	73.00	73.00	
Idem de 2.000.	00.00	00.00	
Idem de junio de 2.000.	83.25	83.25	
Idem de agosto de 2.000.	66.00	66.00	
Idem de marzo de 2.000.	00.00	60.00	
Idem de julio de 2.000.	60.00	60.00	
Obras públicas de 2.000.	00.00	00.00	
Canal de Isabel de 1.000.	99.00	99.00	
Obligaciones de ferro-carriles.	55.90	56.00	
Idem nuevas de 2.000.	00.00	00.00	
Idem id. de 20.000.	00.00	53.50	
Banco de España.	117.50	118.00	

cambios } Londres á 90 dias fecha.. 49.50
Paris á 8 dias vista. . . . 5.15

CULTOS.

SANTO DEL DIA 27. San Balmomero, confesor.—Amina.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermon que predicará D. Basilio Sanchez Grande.

Continúa por la noche la Mision en el colegio de niñas de Loreto; dirá la doctrina don José Ballesteros, y el sermón D. Jaime Cardona; al anochecer habrá ejercicios con sermon que predicarán en Italianos, D. José García Barte; en San Gines, D. Gregorio Montes; y en Nuestra Señora de Gracia don Gástor Compañia.

En las parroquias, San Ignacio y oratorio del Olivar, habrá explicacion de doctrina cristiana.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro, en San Cayetano, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

ANUNCIOS.

JARABE DE SAN ANTONIO.

Calma toda clase de toses por rebeldes que sean, ayuda la expectoracion y alivia el asma. Botica de Puerta Cerrada, núm. 11, Madrid.—Frasco 8 rs.

CARBONES DE PIEDRA Y COKE CON Castillas para encender á 13 rs. quintal llevado á domicilio. Almacenes, calle de la Espada, núm. 4, cochera, y Justa, 4, bajo. Se limpian las cocinas gratis á los parroquianos.

PARA EL ARREGLO DE CUENLAS, Libros, liquidaciones, quiebras, etc., Puerta del Sol, 14, bajo, darán razon.

EL ABOGADO LUIS BERTHEMY EN lengua francesa, italiano, matemáticas, geografía, etc.—Jardines, 8, 2.º

GALERÍA FOTOGRÁFICA.

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 8. Se cede, sumamente barato, con enseres ó sin ellos.—Horas: de diez á cuatro todos los dias.

TRASPASO DE ALMACEN DE PAPEL y objetos de escritorio por enfermedad de su dueño.—Jacometrezo, 46.

de su lecho y que andan de puntillas sobre la espesa alfombra, le parecen lo ménos ángeles.

Hace quince dias, desde aquella espantosa noche en que vió morir á su pobre Mistigris, su vida no ha sido, por decirlo así, más que un sueño.

Uno de esos sueños que se desearia durasen mucho, por los encantos de que están llenos.

Algunas veces, al entreabrir sus pesados párpados, ha visto inclinados hacia su lecho los simpáticos rostros de tres personas.

El de una anciana señora con traje color de hoja seca que dejaba caer hasta ella los largos bucles de sus cabellos grises.

La cabeza inteligente y fina de un hombre de cuarenta años, de frente calva, pero cuyos ojos brillaban con un fuego juvenil: el del talento.

Y en fin, el moreno rostro de un hombre de veinticinco años, bello como el arcángel vencedor, apoyando su pié sobre la cabeza del demonio.

La Pippione no podia dar nombre á estos protectores. Erán para ella tres seres misteriosos de esos que pueblan los sueños, tres apariciones, tres genios bienhechores.

Su cerebro, turbado por la fiebre, estaba todavia muy débil.

Pero nuestros lectores habrán reconocido ya en ellos, á la señora viuda de Lamouroux, al doctor Ozan y á José.

La Pippione duerme y no quiere despertar. Teme que se evaporen estas celestes apariciones y que se vuelva á encontrar en la siniestra habitacion de Cinella, tiritando bajo sus delgados cobertores y rodeada de aquella oscuridad que tanto miedo le causa.

Sin embargo, la imaginacion, victoriosa de la inercia de la fiebre, empieza á hacer estremecer las fibras de su dolorido cerebro; entónces recuerda, aunque con alguna confusion de ideas, pero con bastante claridad ya para poderse acordar de los menores incidentes de lo que ella cree aun un sueño.

Pesadilla al principio, vision al fin. Ella se acuerda y se ve todavia aqurruçada en un rin-

DROGUERIA Y PERFUMERIA UNIVERSAL CENTRAL

DE SAN JOSE.
FUENCARRAL 11 Y DESENGAÑO 2.

Esta casa deberá acabar su catálogo dentro de pocos dias, y en tal virtud se ruega á los comitentes que habian ofrecido productos en depósito, lo verifiquen á lo mas tardar en la semana entrante; pues de lo contrario, no podrán ponerse los precios en el citado catálogo, el cual se recomienda como una novedad en España por lo completo é inmensidad de generos que lleva.

Al mismo tiempo, si los hombres de ciencia llevasen sus libros, tambien se encargará dicha casa de su venta, como lo hace la Drogueria Central de Paris para toda la Francia.

INTERESANTE.

Restablecida y mejorada la antigua y acreditada fábrica de papel de fumar de la Alameda en Segovia, así como el taller de libritos, bajo la razon social de Herrero y Compañia con la lámina del alcázar de Segovia (antes de su incendio), se anuncia al público consumidor. Los depósitos para la expedicion por gruesas y al por mayor se hallan en la calle de la Montera, núm. 32, tabaqueria; Arenal 11, Sres. Hernandez; Imperial 13, y Caballero de Gracia 46, entresuelo.

Los precios son los siguientes:

La gruesa de 110 papeletas ancho á 21 reales.	
— id. de 90 id. id. 18 —	
— id. de 90 id. estrecho 17 —	
— id. de 80 id. ancho 16 —	
— id. de 80 id. estrecho 15'50 —	
— id. de 70 id. ancho 15 —	
— id. de 40 id. id. 6'50 —	

El papel de los libritos, aunque varian en clase y tamaño, es de hilo puro y de superior calidad; los pedidos que se hagan serán servidos con toda exactitud.

GRAN DEPOSITO DE ZINC

LAMINADO Y ONDEADO EN CHAPAS DE VARIAS CLASES,

ZINC EN LINGOTES Y CLAVOS.

TUBOS Y CANALONES DE ZINC PARA TEJADOS,

preferibles á los de hoja de lata por su duracion y economia en el precio. Estos efectos procedentes de establecimientos de la Rl. Compañia Asturiana de Minas, venden á precios de fábrica.

TALLERES de preparacion especial para las varias aplicaciones del zinc. Dirigirse al representante de la Compañia, calle de los Caños, núm. 4, Madrid, donde se hallan el depósito y talleres. Se compra el zinc usado.

AGUA DE ELORRIO.

El agua natural de los baños viejos de Elorrio se encuentra embotellada en el depósito de aguas minerales, calle de Jacometrezo, núm. 32, farmacia de D. Manuel Arribas.

GRAN ESPOSICION

DE DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS

de todas clases y á precios fijos. Librería de San Martin, Puerta del Sol, núm. 6, esquina á la de Carretas.

MEDICINAS DOMESTICAS DE M. COSTAS,

FARMACUTICO DE LA REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

LA ESENCIA PURA DE ZARZA DE HONDURAS: este excelente depurativo (distilado de todas las esencias conocidas en España) es de gran eficacia contra las escrófulas, debilidad general, contra las obstrucciones del hígado y bazo, y especialmente depurativo refractante de todos los vicios de la sangre, como herpes, sífilis y llagas crónicas.

MAGNESIA EFERVESCENTE ANTIBILIOSA (citrató sólido) de efectos ciertos contra la bilis, inapetencia, mareo, indigestiones, arenillas, jaqueca; eficaz correctivo de los trastornos del estómago é intestinos, y como el mejor y mas suave purgante para todas las edades y temperamentos.

EL JARABE DE ANACAHUITA es una preparacion de gran valor para curar la tos, los carrros, bronquitis, asma, expectoracion difícil, roncaguas, y altamente calmante á la vez que curativo de los efectos de la tisis pulmonal y laríngea. Este jarabe tiene por base la parte activa del árbol llamado por los indios «Anacahuita Cordia Bosquieri de Decandolle».

Depósitos centrales: Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol.—Barcelona, farmacia de Montserrat.—Habana, drogueria la Central, calle Obra Pía.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASALANTICA.

Salidas de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes á la una de la tarde para Puerto-Rico y Habana.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª cámara.	2.ª cámara.	3.ª 6 entrepuente.
De Cádiz á Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
Habana.	» 150	» 120	» 50
De la Habana á Cádiz. . .	» 200	» 160	» 70

Camarotes reservados de primera cámara, de solo dos literas, á Puerto-Rico, 170 pfs.; á Habana, 200 id. cada litera.

Id. de la Habana á Cádiz 220 pfs.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Servicio quincenal á gran velocidad entre Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz.

SALIDAS DE ALICANTE.

Para Barcelona, los dias 3 y 18 á las dos de la tarde.

Para Málaga y Cádiz, los dias 9 y 24 por la noche.

Darán mayores informes en Barcelona y Cádiz, los Sres. A. Lopez y Compañia; en Alicante, los Sres. Valle y Compañia; y en Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 28.

con y estrechando entre sus convulsivos brazos al pobre Mistigris, rígido y frío.

Es verdad que para ella habia sido una muñeca, un amigo, casi un niño.

Como todas las impresiones humanas, el dolor no es más que un negocio de relacion.

La muerte de Mistigris habia sido para esta querida niña, que no conocia ninguna de las afecciones reales de la vida, tan penosa como puede serlo para una madre de su hijo de cuna.

Después, y aquí concluía el sueño y empezaba la vision, la boardilla se iluminaba de repente, y un bello joven, como ella no habia visto nunca, adornado de todas las elegancias de rostro y de traje, penetraba en el mundo chiribitil.

Tambien esto era un sueño, ¿verdad? Porque ¿cómo es posible que personas tan finas estuviesen en contacto con el brutal Cinella?

La entrada de este escapado del arrabal de Saint-Germain en las boardillas de la calle de Rambuteau, era un cuento